



BOLETIN

DE LA

A S O C I A C I O N

A R T I S T I C O - A R Q U E O L O G I C A

B A R C E L O N E S A

FUNDADA EN OCTUBRE DE 1877

Redacción y Administración, Conde del Asalto, núm. 58, 2.º

SUMARIO

Ligeros apuntes iconográficos sobre las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, por D. G. J. de Guillen-Garcia.	pág. 597
Nuevos descubrimientos arqueológicos en África.	» 603
Noticias y descubrimientos.	» 607

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Barcelona.	5 pesetas al año.
En el resto de España.	6 » »
Extranjero.	8 » »
Ultramar.. . . .	2 pesos oro »

GRATIS PARA LOS SOCIOS NUMERARIOS Y CORRESPONSALES

Número suelto. 0'50 peseta

ANUNCIO OFICIAL



Por el art. 37 del anterior Reglamento por el que se regía la Asociación (16 Mayo 1882), se creó un distintivo para que lo usaran en los actos oficiales todos los señores Socios Numerarios, honorarios y Corresponsales, consistente en una medalla de plata-sobredorada de 76 por 40 milímetros, pendiente del cuello con un cordón de oro de 36 centímetros de longitud y pasador de metal dorado, según el adjunto grabado.

También se creó un lazo seda y oro, color hoja seca, para llevarse en el ojal, del que pende una medallita de plata sobredorada de igual diseño que la venera, con 22 por 12 milímetros, para usarla en las excursiones, visitas y demás actos semi-Oficiales.

La Junta Directiva con arreglo al artículo 37 del actual Reglamento (16 Mayo 1892) que rectifica el uso de la Venera, al objeto de que los señores socios pueden tener facilidad de adquirir el distintivo de la Asociación, ha dispuesto reproducirla en fotograbado de tamaño natural, logrando poderla vender en Barcelona por 25 pesetas las de bronce sobredorado y á 30 pesetas las de plata sobredorada, (ambas tamaño mayor), encerrada en rico estuche de seda carmesí, forrado de papel chagrin negro.

Las mismas, se venderán para fuera de Barcelona, España y todo Europa, resguardadas en cajita de madera, certificada como valores declarados á domicilio por 30 pesetas las de bronce y 35 las de plata, ambas sobredoradas, con su correspondiente estuche.

Las medallitas con lazo para ojal, costarán en Barcelona 10 pesetas y 12'50 pesetas para fuera de Barcelona.

La remesa se verificará, enviando al Secretario de la Asociación, *Conde de Asalto*, 58, el importe en letra ó giro de fácil cobro, quien contestará á vuelta de correo.

Barcelona 1.º Febrero de 1894

P. A. DE LA J. D.

El Secretario,

José Aymat

LIGEROS APUNTES

iconográficos sobre las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús. (1)

Si bien las imágenes del Sagrado Corazón más antiguas que se conocen datan del siglo XV, es probable que existieron en siglos anteriores, atendido á que, la devoción al Sagrado Corazón es tan antigua, que bien puede decirse data de los primeros siglos.

El Rdo. Dr. D. Jaime Llobet, autor de trabajos notabilísimos sobre las imágenes y devoción al Divino Corazón, cree ser (2) alusivo al Corazón adorable de Jesús el símbolo que representa la imagen de Cristo colocada sobre un monte, de donde nacen cuatro rios que riegan los puntos cardinales de la tierra; símbolo muy vulgarizado en los tres primeros siglos de la Iglesia en muchas lápidas, pinturas y sarcófagos de las catacumbas. (3)

El arqueólogo Comendador Rossi, cree que hay emblemas antiquísimos del Sagrado Corazón, y por lo tanto, corrobora lo dicho por el doctor Llobet. En 1877 este arqueólogo dió una conferencia en el Seminario francés en Roma, acerca de los símbolos encontrados en las Catacumbas. El reputado orador «hizo notar muy oportunamente, que en los primeros días de la Iglesia, el emblema se impuso á los cristianos por la imposibilidad en que se hallaban de *expresar claramente* los dogmas de su fé. De esta necesidad trae origen todo un sistema de emblemas llamado *Lex arcani*, ley del misterio, cuyo conocimiento es indispensable para comprender los monumentos de los tres primeros siglos.

»Conforme á esta ley, Rossi explicó los símbolos esculpidos en las sepulturas cristianas. Particularmente habló del cordero colocado sobre una cruz, imagen de Jesucristo, y de la paloma, imagen del alma regenerada.

»San Paulino ha dicho: *Sub cruce sanguinea est Agnus.*

»Uniendo, pues, en un mismo monumento la cruz con el cordero y la paloma, el símbolo es claro y evidente la ternura de expresión. Pero este monumento existe. Una gran lápida descubierta en el cementerio de Domitila, representa el cordero echado en el suelo, y sobre él pesa una cruz de relieve que no puede confundirse, como sucede en otros monumentos, donde se expresa, por ejemplo, por dos áncoras enlazadas. También aparece allí la paloma con un ramo, escondida entre la cabeza y el pecho del cordero.

»Hecha esta descripción, exclamó el sabio arqueólogo: *He aquí el emblema del Sagrado Corazón y la imagen más resplandeciente del amor que une el alma con el Corazón de Jesús.* (4)

(1) Dedicado el mes de Junio, por la Iglesia Católica, á la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, creemos de oportunidad la publicación del presente trabajo religioso arqueológico.—(N. de la R.)

(2) Nacional Homenaje de las ciencias, letras y artes españolas al Sacratísimo Corazón de Jesús, página 282.

(3) Bottario. *Sculture é pitture sacre estrata d'ai cimeteri di Roma.* Ed. Roma 1737.

(4) Revista de los P. P. Cor T. IV, pág. 252 y 253. Nacional Homenaje al S. C. de Jesús, pág. 283.

Estos y otros objetos esculpturados ó pintados no son imágenes del Divino Corazón, es cierto que se cree que son símbolos, pero nada más. Para ver bien claras estas imágenes hay que ir á buscarlas en los grabados, pinturas ó esculturas de los siglos posteriores al XIV, no queriendo decir por esto, que no los haya habido antes, cosa muy fácil, pueden haber existido é ignorarlo nosotros.

SIGLO XV.—En este siglo ya se ven imágenes del Sagrado Corazón. Dos insignes jesuitas los Rdos. PP. Andrés Martorell y Eugenio de Uriarte, el primero en su obra magistral *Theses S. S. Cordis Jesu*, y el segundo en su libro de oro *Principios del reinado del Corazón de Jesús en España*, citan, como las más antiguas, unas imágenes del Sagrado Corazón descubiertas en Inglaterra en el siglo XV, sin hacer mención de ningún emblema pre-existente. (1)

SIGLO XVI.—Muchas son las imágenes que pertenecen á este siglo. El curioso que visita los templos construídos en el siglo XVI, verá en sus altares alguna imagen del Sagrado Corazón, y si penetra en las bibliotecas, particularmente en las de la Compañía de Jesús, podrá examinar en los libros de aquella época, impresos en el último tercio del siglo XVI, imágenes del Corazón Sacrosanto primorosamente grabados. Estos solían representar el Corazón en su natural figura, atravesado por tres clavos, sirviéndole de corona el anagrama IHS.

SIGLO XVII.—Varias son las maneras cómo se representó al Sagrado Corazón de Jesús durante el siglo XVII.

Al principio, se empleó la misma forma descrita hace poco, la de un Corazón atravesado por tres clavos y rematado por el anagrama de Jesús.

Más adelante vemos dos formas. Una imagen del año 1632 que representa al Corazón de Jesús con seis heridas que vierten sangre.

Hay una lámina, según el Dr. Llobet, española del año 1683, que representa al Corazón de Jesús atravesado por dos clavos, coronado por una cruz, el anagrama de Jesús escrito en el centro y rodeado de una corona toda erizada de espinas, pero no llegan á tocar el Corazón.

Posteriormente, la Beata Margarita María Alacoque, después de su visión, dibujó una imagen. Esta no se dibujó por la Beata antes de 1635, es casi igual á la anterior, diferenciándose en que en la de la Beata no hay los clavos y está despidiendo luz por todos lados.

Hay otra forma, que describe un autor, ignorando si pertenece á este siglo XVII. Representa al Corazón de Jesús, grabada en el centro una cruz, el anagrama de Jesús debajo del brazo derecho y el de María debajo del izquierdo: por la parte superior del Corazón corre como una trenza de espinas en línea curva pendiendo de cada uno de sus extremos, una cadena que baja hasta la parte inferior del Corazón, quedando amarrados en sus cabos dos pies de figura humana, Encima de la trenza de espinas brillan en forma de corona doce hermosísimas y lucientes estrellas.

Del siglo XVII, del año 1679, tenemos en España imágenes escultura-

(1) Capilla real de Cambridge (Neal y de Weeb. *Symbolisme dans les eglises du moyen age*); Iglesia Abacial de Whitby y en el sepulcro del Abad Newland, monasterio de San Agustín del Bristal (Periódico inglés, *The Tablet*. Enero 2 de 1875.)

das y pintadas. La más antigua que conocemos, pintada, es la de la Iglesia Catedral de Tarragona. Está en el magnífico retablo del altar de San Lucas, destacándose la imagen del Sagrado Corazón en el hermoso medallón que lo corona.

La primera que aparece entallada en retablos dedicados al público, se ha descubierto en Cartagena en la capilla del *Cristo moreno*, capilla que erigió á sus expensas D. Manuel Colon de Portugal, vástago ilustre de la casa solariega del descubridor del Nuevo Mundo. Aquél fundó en 1691, una Cofradía que contaba 33 caballeros. «Consta que el piadoso fundador eligió por blasón ó escudo de la referida Cofradía, un Corazón grande que abraza otros 33 corazones, número igual al de los asociados, surgiendo de la parte superior del propio Corazón cuatro clavos, una cruz que los sobrepaja y una corona de espinas que circunda á los clavos y cruz, apareciendo orlado el todo (Corazón y atributos) por el collar insigne del Toisón. En torno del Corazón se lee este mote: *Ubi enim thesaurus vester est, ibi et cor vestrum erit*» (1). Este emblema ó imagen fué colocado en la capilla al pié de la santa efigie que se venera allí. El Rdo. Dr. Llobet dice que este bajo relieve con ser tan parecido á lo que la B. Margarita Alacoque dibujó y expuso á la veneración pública, no es copia de ésta.

Algunos artistas yendo más lejos concibieron alegorías del Sagrado Corazón, que fueron la transición entre la manera de representar el Corazón deífico por los pintores y grabadores del siglo XVII, y los del siglo XIX. Dos de estas alegorías existen en el retablo ó altar mayor de la Iglesia parroquial de Caldas de Montbuy en Cataluña: ambas imágenes son de talla, bien acabadas. Una representa á Jesucristo abriéndose el pecho con entrambas manos para mostrarnos la caridad inmensa que arde en su interior, el cual aparece rodeado de una gran corona de espinas.

La segunda representa á Jesucristo, desnudo todo el pecho, y en la abertura del costado, se ve una oveja que arrima la boca al Corazón, bebiendo la sangre que de él sale á borbollones. Eso mismo hacen otras ovejas colocadas á los piés de Jesús con la sangre que mana de las heridas y piés del mismo Pastor divino.

SIGLO XVIII.—Si bien hubo imágenes del Sagrado Corazón de Jesús del siglo XV y puede también en algunos siglos antes, el culto público de esta imagen no principió hasta el siglo XVIII, en Agosto de 1735, en la iglesia de San Ambrosio de Valladolid, dos años después que el Señor dijo clara y distintamente al estudiante jesuita Bernardo de Hoyos «*que por medio de este quería extender el culto de su Corazón sacrosanto, para comunicar á muchas almas sus dones por el Corazón adorado y reverenciado.*»

La imagen que se veneraba en San Ambrosio de Valladolid, era en un todo conforme con la que delineó la Beata Margarita Alacoque, que es la forma en que Bernardo la vió con lumbré sobrenatural. De ésta dice el Dr. Llobet en su trabajo iconográfico, que se sacaron traslados infinitos, en términos, que en menos de tres años la mayor parte de las iglesias de España la tenían en sus altares; y en el Principado de Cataluña, no había una en que no recibiese cultos públicos y solemnes. Son de aquellos tiem-

(1) Revista de la devoción á los P. P. Cor. de Jesús y María. Año V. T. V. página 145.

pos, las pinturas que representan el Corazón de Jesús rodeado de una corona, ostentando ancha y sanguinolenta herida, rematado por una cruz y despidiendo por todos lados aureola de luz refulgente.»

La primera lámina grabada parece que procedió de Roma, pues Bernardo Hoyos creyendo oportuno la propagación de esta devoción por medio de las imágenes, procuró le fuese traída una lámina del Sagrado Corazón de Jesús. En teniéndola en su poder á mediados de 1735, se estamparon tantos millares de imágenes, que á poco tiempo quedó inservible. Dice Loyola: «Pero la devoción estaba tan ardiente, que para contenerla fué preciso abrir nuevas láminas y traer otras de Roma. Como era facil distribuir las estampas por el correo, se podrá decir seguramente que apenas hubo lugar, ni pequeña aldea, en toda España, donde no se adorase por este medio al Corazón de Jesús. En la Corte se abrieron diversas láminas, se estamparon innumerables, y se remitieron á la Serenísima princesa nuestra Señora, á Lisboa, muchas estampas en tafetan lustroso.» (1)

En Valencia, dice el Dr. Llobet, se abrió otra lámina, y con élla se multiplicaron extraordinariamente las imágenes del Corazón de Jesús.

Cataluña no quedó rezagada en este movimiento religioso y lo prueba los grabados y pinturas que le quedan del siglo XVIII.

En Santa María del Monasterio de Ripoll hay, ó había, una imagen que fué construida á principios del segundo tercio del siglo XVIII, y como es muy interesante por figurar una nueva representación, es digna de que nos ocupemos de élla. A consecuencia de las decisiones del Concilio provincial de Tarragona de 1738 en el que se acordó elevar á la Santa Sede unas preces con el objeto de alcanzar el Oficio y Misa del Corazón de Jesús, se construyó en el crucero del templo un suntuoso altar titulado según el Sr. Pellicer, del *Sagrat Cor* en donde colocaron una preciosa imagen. Esta es un hermoso Niño, levantado encima del globo terráqueo, rodeado de los doce signos del zodiaco, en el que se ve enroscado el dragon infernal. El santísimo Niño tiene en su diestra un estandarte con cuyo extremo inferior hiere la cabeza del dragón, y con la izquierda levantada, muestra un corazón inflamado en llamas de amor divino, que tiene por remate la Santa Cruz. «Esta bella imagen, dice el Sr. Pellicer, (2) es de las pocas del Real Santuario que en 1835 no fué pasto de las llamas.» Los bárbaros del siglo XIX no la destruyeron.

Poseemos un cuadro al óleo, que á lo más creemos será de medlados del siglo XVIII, que es de una composición algo complicada. Es el Sagrado Corazón despidiendo por todos lados vivísima luz, y hállase rodeado por una corona de espinas en sentido horizontal. En una de sus dos aberturas, y en la parte superior, descansa una sencilla Cruz. De la herida ocasionada por la lanza, manan algunas gotas. Encima y á poca distancia de la Cruz, hay una paloma con las alas estendidas, que creemos es el emblema del Espíritu Santo; á cada uno de los lados del Corazón hay un grupo de dos querubines y debajo otro igual.

SIGLO XIX.—Con la expulsión de la Compañía de Jesús, llevada á cabo

(1) Loyola.—El Sagrado Corazón de Jesús descubierto, lib. III, c. X.

(2) Pellicer.—Santa María del Monasterio de Ripoll, pág. 221.

inícuamente por Carlos III en 1767, pues que ni siquiera se respetó á los enfermos, el culto al Sagrado Corazón de Jesús no solo disminuyó, sino que hasta llegaron á hacer cruda guerra á estas imágenes los hipócritas jansenistas; de aquí, el porque muchas de las que había en el siglo XVIII en los altares hayan desaparecido.

Fernando VII restituyó la devoción y culto del Corazón deífico, acudiendo á la Santa Sede en súplica de la Misa y rezo del Sagrado Corazón de Jesús. Logró su nobilísimo empeño y al restablecer por este medio en 1816, la devoción del Sagrado Corazón, volvieron á ser colocadas en los altares sus santas efigies, durante medio siglo olvidadas en un rincón de sacristía.

Con los sucesos del año 1834, vuelve á decaer el culto del Corazón adorable, demostrándonos estos acontecimientos que esta devoción es el termómetro del calor espiritual de un pueblo.

Al llegar al último tercio de nuestro siglo, en que la Compañía de Jesús volvió á España, tornó también la devoción al Sagrado Corazón de Jesús; pero al volverse á colocar las imágenes en los altares, los artistas cambiaron su representación de cuerpo entero, dejando ver por una abertura en el pecho el amantísimo Corazón irradiando luz por todos costados.

ÚLTIMOS AÑOS.—Son tantas las diferentes imágenes del Sagrado Corazón que se han dibujado, pintado ó esculpturado durante estos últimos años, que es casi imposible describirlas todas. No obstante, á pesar de tantas formas vemos que domina la imagen de Jesucristo con su Corazón pegado exteriormente al vestido, pero variando sus actitudes.

Podemos clasificarlos en varios grupos:

1.º EL SAGRADO CORAZÓN SOLO.—En general, les rodea en sentido horizontal una corona de espinas y por la abertura superior salen llamas que envuelven una pequeña y sencilla Cruz; la herida de la lanza, mana. En otros, la corona de espina rodea al Corazón Sagrado, pero en sentido vertical. Hemos visto un Corazón que mana sangre por las heridas de las espinas, y por la llaga salen llamas; y otro que lleva la inscripción *Charitas*.

2.º EL CORAZÓN DE JESÚS CON ADORADORES.—El Corazón con la corona de espinas, cruz y llamas, herida, rayos de luz, etc., está á cierta altura, y debajo hay el hombre en adoración, cambiando los asuntos, ya sea recibiendo del Corazón rosas ó saetas, ofreciendo el hombre su corazón, ya sirviendo de pedestal al Corazón adorado, etc., etc.

3.º IMAGEN DE JESUCRISTO CON EL PECHO DESCUBIERTO, VIÉNDOSE POR ESTA ABERTURA EL SACRATÍSIMO CORAZÓN.

4.º IMAGEN DE JESUCRISTO CON EL SAGRADO CORAZÓN PEGADO EXTERIORMENTE AL VESTIDO.—Hay muchísimas variedades.

La actitud de las manos cambia: en unas imágenes muestra su Corazón con ambas manos; en otras con una; y en algunas, abriendo los brazos. Como que al Sagrado Corazón se le representa diciendo cosas muy diferentes, de aquí el porque varían tanto los asuntos. En unos, consuela al atribulado, y esto en diferentes formas; en otros, llama á todos; en algunos, concede dones; en otras, ruega por nosotros; en varias, nos muestra su amor con los diferentes actos de su pasión, etc., etc.

A este grupo pertenece el que hizo hace unos veinte años de talla para la iglesia de San Jaime de Barcelona, el célebre escultor Sr. Samsó.

5.º IMAGEN DEL CORAZÓN DE JESÚS SOBRE UNA CRUZ.—Hay gran variedad y van acompañados de varios cuerpos alegóricos, ya sean éstos vides, racimos, espigas, pensamientos, palomas, corazones, etc., etc.: estos últimos representan al hombre. También hemos visto á Jesucristo clavado en Cruz con Su Corazón en el exterior y en el centro del pecho.

6.º IMAGEN DE JESUCRISTO CON SU SAGRADO CORAZÓN EN LA MANO; CON LA OTRA MANO LO ENSEÑA.

7.º IMAGEN DE JESUCRISTO LLEVANDO UNA CRUZ Y EL CORAZÓN PEGADO AL VESTIDO Ó SOBRE LA CARNE.—Hay diferentes representaciones. Hemos visto, una llevando en parte la del hombre; otra, con la Cruz al brazo y enseñando la herida de la mano; una, con la Cruz al brazo diciendo al hombre que la Cruz y su Corazón es el libro en donde hallará lo que debe saber, y en otra es un recuerdo de la *Oración en el huerto de Getsemani*.

8.º EL NIÑO JESÚS CON EL CORAZÓN PEGADO AL VESTIDO.

9.º JESUCRISTO SOBRE EL MUNDO Y EL CORAZÓN PEGADO AL VESTIDO.—El que hay en la cúpula de Montmartre (París) pertenece á este grupo: tiene los brazos extendidos y enseña las llagas de los piés y de las manos.

10. JESUCRISTO CON SU CORAZÓN PEGADO AL VESTIDO DESPIDIENDO LLAMAS Y SENTADO SOBRE UNA NUBE TENIENDO A SU DERECHA Á LA VÍRGEN SANTÍSIMA QUE LLEVA SU CORAZÓN SOBRE EL VESTIDO.

11. LA VIRGEN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.—La Virgen con el Corazón sobre el vestido lleva en brazos al Niño Jesús que lleva sobre el pecho Su Corazón. Se ha prohibido la representación de una imagen, y es, la antigua de Isondun, que consistía en una Virgen que con los brazos algo abiertos y el manto un poco extendido, parece como que cobije al Sagrado Corazón de Jesús Niño.

12. EL CORAZÓN DE JESÚS UNIDO AL DE MARIA.—Por Decreto de 5 Abril de 1879, resolvió la S. Congración de Ritos, que podía permitirse como devoción particular, con tal *que no se expusiese en los altares*, la imagen de dos corazones del mismo tamaño, adornos y como puestos en la misma categoría; uno de los cuales representa el del Verbo encarnado, con las insignias con que se manifestó á la Beata Margarita María Alacoque, y el otro el de la Inmaculada Virgen María, rodeado de una corona de rosas y atravesada con una espada (1).

13. HAY UNA REPRESENTACIÓN ESPECIAL, es el Corazón de Jesús sobre la Cruz asentada sobre la tierra. Tiene sobre el Corazón y en el centro, el de María, á la derecha el de San Juan y á la izquierda el de San José, y un gran número de corazones con alas representando á los fieles volando hacia el de Jesús. Sobre la Cruz hay el Padre Eterno y el Espíritu Santo, y por los lados en su parte superior, varios querubines.

Concluimos este *pequeñísimo* trabajo suplicando á los que se dedican á trabajos iconográficos, que nos imiten en lo referente á las imágenes del Sagrado Corazón. Hemos añadido algo, aunque poco, á los trabajos del P. Martorell, del Dr. Llobet y de otros; si todos añaden algo y sobre todo, copias de imágenes antiguas, llegaremos á tener una completa iconografía de las imágenes del Corazón amantísimo de Jesús, cosa que sepamos hoy no existe.

G. J. DE GUILLÉN-GARCÍA.

(1) Colección auténtica de Gardellini, número 5789.

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

EN ÁFRICA

I. Arte proto histórico.—II. Necrópolis fenicia.—III. Otra tumba egipcia, con inscripciones históricas y geográficas.—IV. Tesoro de la pirámide de Dahchour.

Mr. Flamand publicó en la revista científica *L'anthropologie*, una nota muy interesante relativa á una nueva, ó por lo menos muy poco conocida, estación proto-histórica de *pedras escritas*, ó sea con dibujos é inscripciones rupestres, sita en el Sud de Orán, trabajo que dió á conocer á la *Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*.

Encargado dicho señor de formar el mapa geológico de la region referida pudo descubrir más de veinte estaciones poco menos que desconocidas, en los distintos puntos que enumera en la nota (1). Los dibujos prehistóricos reproducen, muy rudimentaria y groseramente, animales, especialmente el leon, el tigre, la pantera, la hiena y el chacal; así como algunos búfalos de talla muy considerable, provistos de unos cuernos enormes, de los cuales, en estado fósil, se han hallado algunos ejemplares en el país, en los aluviones antiguos. También se hallan representados la zebra, la gazela y el antilope bubal; abundando los elefantes, los caballos, los carneros salvajes, gran número de girafas, y los rinocerontes bicornios, hallándose muy amenudo representados rebaños enteros. También se notan algunas avestruces é ibis, y bastantes micos (macacos). Dominan muy especialmente en dichas representaciones los grandes búfalos, los elefantes y los carneros salvajes; hallándose extinguidos por completo en el país los animales primeramente citados.

La figura humana tiene escasa representación en los citados dibujos rupestres. Tan solo cita Mr. Flamand, en Ksar el Ahmar, el tosco dibujo de una mujer llevando una especie de cinturon, con los brazos levantados en dirección al firmamento, en actitud de orar ó invocar, notándose la particularidad de tener seis dedos en cada mano. Esta figura tiene casi el tamaño natural, pues mide 1 m. 35. Presenta además las partes sexuales fuertemente hundidas y muy pulimentadas, como si fuese debido á un frote repetido. ¿Será esto el indicio de una costumbre, una especie de superstición, ó de culto?

Así mismo en Ksar el Ahmar, otra roca ostenta un hermoso ejemplar de escultura, representando dos figuras, un cordero del Sahara, y un hombre armado con una hacha guarnecida con un mango, ó cabo, cuya silueta recuerda el arma de piedra pulimentada, de la cual todavía se sirven ciertos pueblos salvajes.

(1) Pag. 146 de la citada Revista.

Es de notar que la mayor parte de los personajes de las numerosas escenas de Thout y de Mograr aparecen claramente adornados con anchos cinturones, llevando en la cabeza tocados con plumas. Las mujeres llevan algunas veces en los brazos ciertos objetos que pueden indicar tal vez que son unos pendientes ó arracadas, los personajes van casi desnudos, y figuran con sus cabellos cortados al rape. El exámen del trazo ó perfil de dichos dibujos proporciona muchos datos, pues en ellos se pueden observar todos los términos del dibujo, desde el mero esbozo, hasta el trabajo enteramente concluido. Los autores de los mencionados dibujos iudicaban por medio de un simple perfil el conjunto de lo que querían representar, vaciando, valiéndose de una especie de punzones de piedra, y señalando con puntos muy hondos, algunos de 17 milímetros de fondo, pulimentándolo después con cuidado, las figuras. El trazo es á menudo semi-cilíndrico, muy raramente con inclinaciones planas. Una patina espesa, negra, igual, homogénea, cubre la totalidad de la obra, así los perfiles rehundidos, como la superficie de la roca. Esta patina es debida á la oxidación y á la gran capilaridad de los elementos del grés muy ferruginoso, que componen exclusivamente dichas rocas.

Por los animales representados en dichas rocas se viene en conocimiento de la existencia de una fauna, en parte, desaparecida, y cuya vida estaba necesariamente en relación con un estado climatológico del todo distinto del que en la actualidad rige en el Atlas y el Sahara septentrional. Un vasto sistema de grandes rios y lagos, debia existir en donde no hay actualmente sino sequedad y desolación. El estudio geológico de la región lo comprueba de sobras. Los hombres contemporáneos de esta fauna extinguida, esos antiguos grabadores de rocas, vivian en una época prehistórica, con toda probabilidad antiquísima.

No menos interesantes son las noticias que Mr. Flamand comunica respecto á las habitaciones en las rocas, ó *abris sous roches*, como dicho arqueólogo las llama, existentes en la región por él explorada. No lejos, dice, de un manantial muy abundante, se levantan unos enormes pedruscos, ó rocas, de grés rojo, desprendidos de la Delaâ, cuyos grés, relativamente de escasa dureza, se han ido perforando, por la acción de las aguas y formando inmensas cuevas, indicadas por la naturaleza, y que han sido profundizadas y ensanchadas por la mano del hombre. En dichas cavidades se observan grandes corredores formados en la roca, y en ciertos puntos se nota que la tierra ha sido extraida en considerable cantidad, y debajo de enormes pedruscos existen también una especie de subterráneos. Todo este conjunto presenta una série típica de *abris sous roches*. Un poco apartado de dicho punto, en una extensión de más de un kilómetro, se encuentran en el suelo mismo, excavando un poco, restos numerosos de la industria de aquellos artistas primitivos, consistentes, en la superficie del terreno, algunas veces en ejemplares de sílex cortados, raspadores, cuchillos, agujas, puntas de flechas, unas pedunculadas, otras terminadas bruscamente; luego, debajo de las mismas cuevas, á pocos centímetros de profundidad, hachas pulimentadas de piedra verde (rocas ofíticas provenientes de las numerosas rocas de sal de la región). Las hachas comprenden dimensiones bastante considerables, de 25 á 30 centímetros, y presentan el corte característico. Estas hachas, han sido figuradas en las representa-

cretario, un Tesorero-Contador, un Conservador-Bibliotecario y cinco vocales.

Art. 40. Los cargos para la Junta Directiva y para las Comisiones de las Secciones durarán cuatro años. Por ningún concepto podrá declararse el carácter de perpetuidad al desempeño de los expresados cargos.

La Junta Directiva saliente, dará posesión á la nuevamente elegida, en junta especialmente convocada, dentro de los ocho días siguientes al de la elección.

Art. 41. Las elecciones para los cargos de la Junta Directiva y de los individuos que formen las secciones se verificarán en la Junta general ordinaria por la mayoría relativa de los votos de los socios concurrentes á la misma. En cada elección bianualse renovará la mitad de la Junta y de las Comisiones de las Secciones, por este orden; después del primer biénio, los cargos de Presidente, Secretario, Conservador-Bibliotecario y tres vocales, y así sucesivamente. En las Secciones, en el primer bienio, el Secretario y un Vocal y, en el que venga á continuación, el Presidente y el otro Vocal.

Art. 42. Corresponderá á la Junta Directiva; el régimen de la Asociación, la representación de la misma en todos los actos oficiales, y las gestiones que se practiquen por la Corporación á tenor del capítulo primero de estos Estatutos; delegar en la persona de cualquiera de los socios la representación de la Directiva; la admisión de socios, pudiendo suspender á cualquiera de ellos, dando cuenta á la Junta general. Así mismo convocar las juntas generales; nombrar y separar los empleados; hacer la inversión de los fondos sociales; y en general le corresponderán las demás atribuciones propias del gobierno de la Sociedad.

Art. 43. Las atribuciones del Presidente son; convocar y presidir las Juntas generales, las de la Directiva y las sesiones ó actos públicos que celebre la Asociación; firmar las actas, comunicaciones y demás documentos expedidos por la Sociedad; acordar en casos urgentes, las providencias que prudencialmente crea oportunas, dando de ellas conocimiento en la inmediata Junta Directiva; y dar lectura del discurso ó trabajo en las sesiones inaugurales de que habla el art. 38.

Art. 44. Corresponderá al Secretario, extender y firmar las actas de las sesiones, llevando al efecto los libros correspondientes; firmar los documentos que á tenor del artículo prece-

dente debe suscribir el Presidente; leer en la sesión inaugural y en las de las Juntas generales y de la Directiva, respectivamente, la memoria, actas y comunicaciones; cuidar del archivo de la Asociación; llevar el alta y baja de los socios, y demás trabajos propios de su cargo.

Art. 45. El Tesorero-Contador cuidará de la recaudación y custodia de los fondos sociales; verificará los pagos, con el V.º B.º del Presidente de la Directiva ó de las Secciones, según los casos; dará nota mensual á la Directiva del movimiento de fondos, y formalizará el estado general económico de la Sociedad, del que se dará lectura en la junta general ordinaria que anualmente celebre.

Art. 46. El Conservador-Bibliotecario cuidará de la clasificación y conservación de las colecciones, objetos y demás pertenencias sociales, y de la adquisición de cuanto sea necesario para la instalación y custodia de las mismas, de acuerdo con la Junta Directiva; así como de la biblioteca, á cuyo cargo irá la formación del catálogo de libros, folletos y memorias de la misma. Al finalizar el ejercicio de su cargo deberá formar un inventario general de las indicadas pertenencias sociales.

Art. 47. Llevará un libro talonario en que conste el movimiento de la Biblioteca y Museo, expedirá los recibos de las obras y objetos que se entreguen para la misma, y de los libros que pueden los socios llevarse á su domicilio para consulta.

Art. 48. El Vice-Presidente y el Vice-Secretario suplirán al Presidente y Secretario en ausencias, enfermedades y vacantes; y respecto del segundo, auxiliará á la Secretaría en los trabajos propios de dicho cargo.

Art. 49. La Junta Directiva se reunirá dos veces cada mes, en los días que la misma acuerde, sin perjuicio de las convocatorias extraordinarias que estimase conveniente la misma Junta ó su Presidente.

Art. 50. No podrá reunirse la Junta, ni tomar acuerdo alguno por primera convocatoria, sin la concurrencia de la mitad más uno de los que la constituyen. En segunda convocatoria, sea cual fuere el número de vocales asistentes, se reunirá y sus acuerdos serán válidos.

CAPÍTULO VI

Disposiciones generales

Art. 51. Los acuerdos que se tomen por la Junta general ó por la Directiva, tendrán la misma eficacia y valor que las disposiciones contenidas en este Reglamento, considerándose en todo caso como supletorios al mismo, siempre que con dichos acuerdos no se modifique lo en él preceptuado, ni se desnaturalice el carácter y fines de la Asociación.

Art. 52. Para la reforma ó modificación de este Reglamento deberán observarse los siguientes trámites:

1.º Cuando sea la Junta Directiva la que acuerde la necesidad de la reforma formulará proposición concreta sobre el punto ó puntos reformables, la cual será sometida á la Junta general, especialmente convocada con este objeto, quedando aprobada si reúne el voto de las dos terceras partes de los socios que asistan á la sesión.

2.º Cuando la iniciativa para la modificación ó reforma del Reglamento parta de los asociados, presentarán los que la soliciten, una proposición concretando los extremos de aquélla á la Junta Directiva, que deberá convocar á la General á sesión extraordinaria para este objeto solamente; pero en tal caso la proposición ha de estar autorizada por la firma de las dos terceras partes de los socios. En dicha sesión serán válidos los acuerdos que reunan mayoría absoluta de votos.

Art. 53. La disolución de la Sociedad solo podrá acordarse en Junta general expresamente convocada, y mediante el voto de las dos terceras partes del número total de socios que asistan á la misma. En élla se nombrará una Comisión liquidadora, igual á la Junta Directiva, asumiendo las atribuciones de ésta, teniendo además la de liquidar los fondos y formar el balance, así como la de realizar todos los objetos de cualquier clase que sean propios de la Corporación. Si se creyera de interés la conservación de algunos, serán cedidos al Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

La Comisión liquidadora dará cuenta de sus actos en Junta general que será, en caso de aprobación la última que celebre la sociedad.

Art. 54. En los actos oficiales que celebre la Asociación, ó aquellos á los cuales concurra una representación de la misma, se usará por los individuos de la Junta Directiva, ó por los socios que delegue, el distintivo de la Sociedad, consistente en una medalla alusiva á su instituto.

Art. 55. Todos los documentos oficiales de la Asociación deberán marcarse con el sello que usa, y autorizarlos con sus firmas el Presidente y Secretario, ó los que hagan sus veces.

Art. ADICIONAL. Este Reglamento queda vigente desde el momento de su aprobación, y á su tenor, se procederá á la renovación total de la Junta Directiva y Comisiones de Sección, y derogado el Reglamento que ha regido hasta la fecha, como todo acuerdo que se oponga á las prescripciones del actual.

El presente Reglamento fué aprobado en Junta general celebrada el día 20 de Noviembre de 1892, y llenados los requisitos que previene la vigente ley de asociaciones.

El Presidente,

F. de Delás.

El Secretario,

José Aymat.



ciones gravadas en las rocas. En Thyout, dos personajes sostienen una especie de *houes* que corresponden al mango de estas hachas. En Ksar el Ahmar, una piedra grabada muestra claramente el cordero del Sahara y un hombre, con los brazos extendidos hácia delante, indicando en la prolongación de los brazos, el mango de esta hacha.

La mezcla de tipos distintos de sílex cortados del Sud-Oranés, puede dar lugar á dudas respecto la edad en que existieron los pueblos que se sirvieron de éellos. En el sitio explorado se han hallado diez hachas de sílex pulimentado, así como fragmentos de carbon, vasijas muy groseras, sin adorno alguno y una pechina perforada de considerable dimensión, (*Murex*), con los bordes pulimentados, y que serviría como objeto de adorno.

Por último, da noticia Mr. Flamand en la nota que extractamos, de varios dibujos é inscripciones libico-berebères existentes al lado de los primeros dibujos de grandes figuras de animales y de personajes, trazados á menudo con mucha destreza.

II

La citada revista *L' Anthropologie* contiene una interesante nota relativa á las sepulturas fenicias descubiertas cerca de Mahedia (Túnez), por Mr. Hannezo, en la colina del Rabut de Sidi Messaud, (camino de Mahedia á Sousse). En la *Revue Archéologique* de 1884, Mr. Pablo Melon manifestó la existencia de tales sepulturas en aquella localidad. Visitada recientemente la antigua necrópolis, se ha podido comprobar la existencia de 1040 pozos, ó cavidades abiertas en la roca, llenas de huesos, especialmente en el sitio llamado «Douíra». Muchas de las referidas sepulturas han sido violadas en época indeterminada, quedando algunas completamente intactas. El exámen de estas últimas revela la existencia de los dos sistemas funerarios; la incineración de los cadáveres y el amortajamiento. En el primer caso, las cenizas se depositaban en unas urnas destinadas á dicho uso, sin empero contener inscripción alguna, ó bien se colocaban formando montón sobre los lechos de toba, de cuya roca se halla formado el suelo de la localidad.

Si el cadáver se amortajaba, el cuerpo se colocaba en la cavidad que constituía el sepulcro, ó bien directamente sobre un lecho natural de dicha roca; á veces en una especie de ataúd de madera colocado sobre el pavimento de la sepultura, y también, aunque raramente, depositado en el suelo. El cuerpo colocado sobre el lecho de toba tenía generalmente la cabeza situada del lado de la pared, contrario á la puerta, los piés hácia ésta; algunas veces, en razón á la forma del lecho, el cuerpo estaba replegado sobre sí mismo, ó bien tenía sus partes altas (cabeza y hombros) y bajas (piés), separadas del resto del cuerpo; cuando por excepción el cuerpo estaba colocado sobre el pavimento de la cueva, una capa de piedras tobaceas, procedentes de la roca excavada, lo separaba del suelo, para evitar una descomposición más rápida á causa de la humedad.

Los huesos examinados en las cavidades intactas que contenían los cuerpos extendidos en la madera del féretro, estaban generalmente bien conservados, y muy resistentes gracias á la ausencia de hume-

dades, presentando un tinte negruzco y terroso. En dos tumbas fueron hallados dos cráneos rotos, recubiertos exteriormente con una substancia de un rojo vivo brillante. Los cuerpos estaban extendidos con la cabeza ligeramente levantada por medio de una piedra, ó de un rodete, formando parte del lecho natural de toba.

Las tumbas fenicias de Mahedi, se componen de un pozo, de forma cuadrada ó rectangular, al cual se baja por medio de una escalera practicada á lo largo de una de sus paredes (principalmente la de la izquierda). Este pozo, obstruido por los fragmentos de la roca excavada, conduce á una puerta cerrada por una fuerte losa de toba. Separada ésta, se penetra en la cámara en donde se notan los lechos ó banquetas, los pilones excavados en la toba, uno ó varios nichos de forma rectangular ó triangular, y finalmente cuerpos extendidos, huéscos calcinados, vasos y objetos de cerámica, lámparas y otros utensilios de uso doméstico, fenicios algunos y romanos otros.

La forma y las dimensiones de las cámaras funerarias y la disposición de los objetos que se encuentran en éllas, varían de un modo notable.

Los cráneos antes mencionados hallados en una de las tumbas fenicias, han sido objeto de un detallado estudio por parte del Dr. R. Collignon (1).

Créese que la necrópolis descubierta por Mr. Annezo es posterior á la reducción del país á provincia romana y muy anterior por lo tanto á la conquista árabe. Mahedia, dice aquel arqueólogo, posee un *cothon*, excavado en la roca, como lo poseyeron igual Cartago, Utica y Hadrumete, lo cual revela que era ciertamente una colonia fenicia la que ocupó aquella población, cuyo nombre en la antigüedad se ignora. Apesar de atribuir la necrópolis descubierta á la época romana, no se niega el carácter y origen fenicio, pues, se sabe que los romanos respetaban siempre las costumbres de los vencidos. De donde se sigue que la población de la *emporía* fenicia no hizo más que cambiar de dueños, quedando social y físicamente lo que había sido con anterioridad. Andando el tiempo, empero, las costumbres romanas se mezclaron con los usos indígenas, y los productos de ambas industrias se confundieron. Esto explica, en sentir de Mr. Collignon, la coincidencia de los dos ritos funerarios en una misma necrópolis, hecho comprobado en muchas otras del territorio tunecino, en donde las urnas llenas de cenizas humanas llevaban en caracteres púnicos, inscripciones conteniendo nombre cananeos, tales como Hamilcar, Bomilcar etc. Tal sería también la causa de la mezcla de las dos industrias, representadas por las lámparas en tricornio, (fenicias), y las romanas, (de un solo pico.) Por lo tanto, á falta de inscripciones y de monedas que puedan facilitar un dato preciso, respecto á la época de la necrópolis descubierta, cree Mr. Collignon que no es posterior al siglo XV de nuestra Era, ni anterior al II. Apesar de reducir á tan baja época la fecha de la necrópolis fenicia, cree aquel arqueólogo que es indudable su procedencia, recordando que el pueblo indígena conservó la lengua y los usos primitivos hasta la caída definitiva del Imperio romano, cuando menos, citando ejemplos de que la raza y el lenguaje de los indígenas subsistía en la épo-

(1) Publicado en el mismo número de la *Anthropologia*, pt. 163.

ca de San Agustín (S. V); en cuyo siglo existían separados los cementerios romano, indígena y cristiano. Por lo tanto, la citada necrópolis estaba destinada al elemento fenicio, y los cráneos descubiertos, pertenecientes á individuos libio-fenicios.

Después de examinar detenidamente los caracteres fisiológicos de los tres cráneos descubiertos en mejor estado de conservación en la necrópolis fenicia de Mahedia, afirma Mr. Collignon que no son romanos, ni pertenecientes á ninguna de las razas indígenas de Túnez. Recuerda que algunos de los esqueletos citados por Mr. Hannezo presentan el cráneo cubierto exteriormente de una capa de color rojo, formada probablemente de oligisto, no debiéndose atribuir esta particularidad á ningún agente exterior, pues la tumba en que fueron hallados aquellos restos, estaba intacta, no presentando ninguna filtración capaz de enrojecer dichos cráneos. Por consiguiente, parece que ello indica la costumbre análoga á la de los habitantes primitivos de Menton, Crimea y otras estaciones protohistóricas del Mediterráneo, quienes después de descarnar á los cadáveres, ó bien, desaparecidas naturalmente las carnes, sepultaban los huesos después de pintarlos con oligisto. Esta antiquísima costumbre se perpetuó durante mucho tiempo en el país; por lo tanto, es de suponer que dichos cráneos son fenicios, presentando además el tipo físico de la raza, tal como nos ha sido transmitido por las pinturas egipcias, especialmente en la tumba de Ret-ma-ra, en las cuales el tipo fenicio ostenta los siguientes rasgos fisionómicos: nariz larga, frente alta, bien que un poco deprimida, el prognatismo facial y no maxilar del rostro y el tinte rojizo algo oscuro de la piel.

(Se continuará).

NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS

En el *Boletín* correspondiente al mes de Abril último, dimos noticia á nuestros lectores de que se trataba de destruir la puerta ojival de la antigua muralla de Balaguer, y que la ARQUEOLÓGICA, inmediatamente que tuvo noticia de ello, practicó las gestiones que creyó más pertinentes para evitar el que se consumase la destrucción del citado monumento, dirigiéndose á dicho intento al Sr. Alcalde de aquella ciudad, á la Comisión Provincial de Monumentos de Lérida, á la Real Academia de la Historia y á varias importantes personalidades, interesándoles para que coadyuvaran á los esfuerzos de nuestra Corporación, en pró de la buena obra que había emprendido.

Gracias á tales esfuerzos y á las gestiones practicadas por los más caracterizados individuos que concurrieron á la tercera asamblea de la «Unió Catalanista» ultimamente celebrada en Balaguer, y á los trabajos llevados á cabo por otras Corporaciones similares, amantes de nuestros recuerdos históricos y artísticos, ha podido evitarse el que la citada joya arqueológica se destruyera para siempre, y se convirtiesen sus veneran-

dos despojos en piedra para la carretera ú otro uso análogo. Nos complacemos en consignar que por esta vez el sentido común ha prevalecido sobre el *utilitarismo* modernista, á pesar de haberse puesto en juego. según parece, argucias de todo género para evitarlo.

Entre las comunicaciones oficiales que ha recibido nuestra *Asociación* con motivo de las indicadas gestiones, merece especial mención, por su indisputable importancia, la que transcribimos á continuación.

«COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS DE LÉRIDA.—En contestación al oficio de V. S. de fecha 12 del corriente, esta Comisión ha de manifestarle que agradece en todo lo que vale, el interés demostrado por esa Asociación Arqueológica en que no se efectuara el derribo del Arco ojival militar que existe á la entrada de la ciudad de Balaguer, por cuya conservación también esta Comisión ha venido y viene trabajando. Pero también esta Comisión hubiera agradecido, que las personas entendidas de esa Asociación, que recientemente han visitado la ciudad de Balaguer, y más habiendo entre ellas algún Arquitecto, se hubieran fijado en el estado de ruina en que se encuentra el arco y sobre todo la hermosa barbacana que le dá carácter. El 25 del corriente se desprendieron algunas piedras de ella, que hirieron gravemente á una mujer, que murió el 26, la población con esto se alarmó y esta Comisión representada por el Sr. Gobernador, el Arquitecto provincial y el Vocal Secretario, salió el 27 por la mañana para Balaguer, con objeto de ver y estudiar sobre el terreno todo lo que por lo pronto podía hacerse. Del exámen pericial, resultó que la barbacana está toda ella en muy mal estado, las recientes lluvias le han hecho mucho daño y está á punto, por varios sitios, de desprenderse; en vista de esto el Sr. Arquitecto provincial, mandó colocar un andamiaje especial, que protejiendo el paso de las personas, y de los carruajes devolviera por el pronto, la tranquilidad á la población. Se ordenó también que con todo el cuidado posible se desmonten, numerándoles y depositándoles en la casa Ayuntamiento, todos los trozos que de la barbacana están á punto de desprenderse, no tocándose, á nada más del arco hasta que las R. Academias decidan lo que debe hacerse. Ya á la Academia de la Historia manifestó esta Comisión en oficio reciente los medios que había para conservar el arco, que eran: el trazado nuevo de la carretera de Ager, pasando por el lado izquierdo y no por el centro, como sucede ahora; pero en la forma en que se encuentran las cosas no tan solo ha de ser la variación de la carretera, sinó que se hace necesaria la traslación ó una gran restauración. Tenga pues la mayor seguridad esa Arqueológica Asociación que esta Comisión provincial hará todo lo que esté en sus manos para que dicha joya arquitectónica se conserve.» Dios guarde á V. muchos años: Lérida 29 Mayo de 1894.—*El Presidente*, (firmado).—P. A. de la C. P.—*El Vocal Secretario*, (firmado).

Parece que existe el propósito, só pretexto de *urbanizar* cierta calle de la ciudad de Vich, de destruir la torre llamada de *Sant Francesch*, uno de los pocos restos de la fortificación de la antigua Ausona, que mandó construir en el siglo XIV, Pedro del *punyalet*. A la importancia histórica que

en sí tiene dicho monumento medioeval, reúne el piadoso recuerdo de haber predicado en su mismo emplazamiento el gran fundador de la Orden Seráfica, San Francisco de Asís, en su paso memorable por la ciudad referida. Con la destrucción de dicha torre lejos de ganar el buen aspecto de la población se le hará perder uno de los puntos más pintorescos que el artista puede contemplar en la misma; y si esta consideración no es atendible por parte de los *urbanizadores*, creemos que vendrán sobre su acuerdo al tener en cuenta que contrasta de un modo lamentable su actitud, con la de las personas verdaderamente cultas y amantes del prestigio de aquella ciudad, que se caracteriza, por cierto, entre las de este país, por sus tradiciones literarias y artísticas.

Si el afán de imitar á los grandes centros de poblaciones el móvil que induce á los autores del proyecto de referencia, nos permitimos aconsejarles que tomen ejemplo de lo que en los principales centros de cultura se está practicando con respecto á los monumentos y construcciones antiguas. Imiten, y esto les dará seguramente mucha más honra, lo que, según la revista *The Art Journal* (Mayo 1894), hacen los buenos ciudadanos londinenses, que para evitar la destrucción de los edificios antiguos, han fundado recientemente una asociación destinada á tan patriótico objeto, titulada *Society for the Protection of Ancient Buildings*. Entérense de lo que se proponen aquellos señores, y se convencerán tal vez que lo que dá más lustre y honor á una población no son precisamente calles muy anchas y muy rectas, sino el respecto á las tradiciones y á los monumentos del pasado.

Traducimos de la *Révue britannique*: La biblioteca del *British Museum*, tan rica en manuscritos preciosos, acaba de adquirir uno que hace en estos momentos las delicias de los aficionados admitidos á su exámen. Se trata de un manuscrito del *Pentateuco*, escrito sobre vitela, que se remontará, se dice, al siglo IX de nuestra era. Es el manuscrito más antiguo de la Biblia hebrea conocido hasta hoy. Lo que no significa empero que no existan otros más antiguos, todavía ocultos en las viejas colecciones orientales. Se compone de ciento ochentitres hojas de gran tamaño; cada página se halla dividida en tres columnas de veintiuna líneas cada una. El texto vá seguido del de la revisión palestiniana. Ciertos indicios dán motivos para sospechar que el monumento referido fué escrito en Siria.

La misma *Révue britannique*, dá cuenta de haberse descubierto en la vertiente Norte del cerro de Montmartre (París), al abrirse una zanja próxima á la calle de Mont-Cenis, un fragmento de piedra funeraria de 70 centímetros de altura, con una inscripción en caracteres románicos. Dicha piedra, hallada á unos diez metros de profundidad, tiene grabada la figura de un personaje, con bigote muy espeso, los párpados bajos y las manos plegadas, cubriendo con casco su cabeza y abrigando su cuerpo férrea coraza. Sobre la armadura, y en el fondo ó campo de la lápida, se ven flores de lis. Recuérdase que en dicho punto existió un convento de mujeres, fundado por la esposa de Luis el Gordo, en el cual fué inhumada aquella soberana en 1030. Además de dicha piedra, se hallaron dos piezas de esta-

ño muy curiosas; un elegante vaso con dos asas, procedente, según se cree, del templo de Mercurio, ó del de Marte, que los romanos elevaron en el mencionado cerro. El vaso forma como una visija con tapa, adornada con un medallon grabado, representando á un obispo, en pié, con mitra y báculo. A un lado había una placa de cobre conteniendo una inscripción, hoy ilegible.

Bajo el epígrafe: *Les sarcophages de Sidon au Musée de Constantinople*, Mr. Aynard publicó un artículo en la *Révue bleue* del cual vamos á dár una idea á nuestros lectores.

Los cuatro sarcófagos de Sidon, orgullo de Tchibili Kiosk, son el maravilloso resúmen de un tipo de belleza perfectamente desarrollado, y constituyen por sí solos otras tantas obras maestras. Por su valor artístico se señala la tumba de un Sátrapa, adornada de bajos relieves representando el ensayo de una cuádriga, la caza del león y un banquete. En el primero se nota que los caballos ostentan cierta nobleza hierática y un poco ruda, que revela una mano asiática. En la escena del banquete, se vén junto al amfitrión, medio echado en su lecho y cubierto con una especie de tiara, varias mujeres que se apresuran á llenar la copa; una de dichas mujeres, de tipo bellísimo, esta sentada, é inmóvil, presentando los plieges de su largo ropaje pintados de un tinte azul oscuro. Su actitud es púdica, haciendo recordar las figuras de la muerte que se ven en los vasos griegos en que se hallan representados los ritos túnebres.

De grandísimo interés es otro sepulcro griego en que se vé un grupo de plañideras, sentadas algunas, y en pié otras, bajo la pequeña columna que circuye el sarcófago. Las diferentes actitudes y la expresión de los rostros está tratado de una manera maravillosa. En la parte superior del monumento notase una procesión de carros fúnebres, que la circuyen por completo, y en el frontón, no menos que en la parte inferior, un considerable número de figuritas, trabajado todo con una perfección inmejorable. Es una joya artística que cuenta ventitres siglos, y que por su conservación perfecta parece salir del taller del escultor.

Resultado de las escavaciones practicadas en el departamento de Ardennes, en la vía romana que va de Reims á Tréves, ha sido el descubrimiento de algunas esculturas de la época romana, hecho muy notable toda vez que el punto citado es pobrísimo en monumentos de aquel período histórico. El primer hallazgo de dicha clase se efectuó en Febrero de 1892, por un hecho puramente casual. Parece que al retirarse un obstáculo que se oponía al paso de una carreta en el sitio del hallazgo, el conductor del vehículo arrancó del suelo una piedra en la que había esculpida la pierna izquierda de una figura vestida. Halló después otra piedra adornada con una hoja de acanto. En vista de ello, el dueño del terreno dió permiso para practicar escavaciones, las que si en un principio dieron escaso resultado, después de veinte días de investigaciones infructuosas y cuando se iba á abandonar la tarea, se descubrió un gran bloque esculpido, el cual limpiado, resultó contener un grupo cuasi intacto, representando un león luchando con un toro. Este grupo, arrancado de su pedestal descan-

saba en el suelo, casi encima de un pozo de muy pequeñas dimensiones, enteramente lleno de tierra. Luego fué hallado también el pedestal, todavía en su sitio, de un segundo grupo monolito, figurando un león dirigiéndose contra un gigante. La pierna derecha del coloso estaba sola sobre el pedestal; la otra pierna, el torso roto en numerosos fragmentos y el león poco menos que completo fueron hallados al lado del pedestal. Parece fuera de duda que este grupo representaba á Hércules luchando con el león de Numea.

Una cabeza de emperador romano, otra de joven, un delfin, el cuerpo de un carnero, un bajo relieve representando á una mujer tocando la lira, algunas tégulas, varios vasos de tierra cocida y otros objetos, fueron el resultado de las últimas excavaciones verificadas en aquel punto.

Un interesante descubrimiento arqueológico tuvo lugar en 28 de Febrero de 1891 en el llano que ocupa la población de Redenssan, (canton de Marguerittes (Gard), en el distrito de Bournasse. Comprende en su conjunto lo descubierto; una estela funeraria con inscripción en caracteres griegos; el fondo de una urna cineraria, (tierra cocida); un fragmento de piedra tallada en forma de disco que sirvió evidentemente de cobertura á dicha urna, y resto de dos tejas planas con rebordes destinadas sin duda á separar la urna de la tierras próximas. La disposición en que fueron hallados dichos objetos, esto es, amontonados y enterrados, denota que formaron una sepultura, de antiguo profanada y deshecha. La estela debió levantarse en el sitio en que se descubrió, derribada por algún buscador de tesoros; la urna y las tejas fueron así mismo rotas y los fragmentos, revueltos y confundidos, y se echaron dentro del hoyo que se abrió al practicarse la excavación en época bastante remota, toda vez que la estela por su perfecto estado de conservación, hace suponer que no estaría mucho tiempo expuesta á la intemperie.

A poca distancia de la sepultura referida, se nota un pequeño espacio de terreno, el cual el desfonce del arado saca á la superficie restos de objetos romanos, y algunas veces también varios fragmentos de esa cerámica gris-negrucza y cuarzosa, cuya fabricación se atribuye generalmente á los Galos. En aquellas inmediaciones debió levantarse la antigua *Brena*, ó sea el *locus de Brena*, así llamado en un documento del 1146.

La estela, compuesta de un bloque de caliza neocomiense muy dura, de granos pequeños y compactos, presenta la forma de un paralelepípedo derecho con base cuadrada, cuyas cuatro caras verticales no llevan molduras ni ornamentos; habiéndose seguramente utilizado para la medida Gala. Su longitud es de 1 metro 407.

En la parte superior del pequeño monumento y en el plano horizontal que lo corona, hay practicada una especie de cavidad de fondo plano y figura cuadrada, cuyos rebordes, alargando las cuatro aristas terminales de la estela, miden 27 cms., su profundidad es de 6 á 9 milímetros, presentando cierta inclinación general desde el ángulo anterior de la derecha al ángulo posterior de la izquierda. Hacia este último punto, el más hondo, hay un hueco en pequeño canal, destinado sin duda á recibir las libaciones.

La estela funeraria de Redessan era indudablemente un altar, ó ara en el verdadero sentido de la palabra, y su construcción, apesar de su sencillez algún tanto primitiva, no deja de ser ingeniosa é instructiva, según los detalles consignados en el estudio que extractamos.

Contiene el monumento descrito una inscripción, que ocupa una sola línea, en una de las caras de la estela, en caracteres griegos, conteniendo solo esta palabra: KPEITE, grabada con cuidado, si bien notándose cierta falta de precisión y seguridad en el dibujo, creyendo Mr. C. Marnéjol, que por las circunstancias que concurren en el trazo de aquellos caracteres, que puede atribuirse el monumento á la última mitad del siglo II de nuestra Era; apoyando tal opinión en las particularidades que se notan en la urna cineraria y tejas halladas al pié de la estela, cuya fabricación es de la época galo-romana. Indica, por otra parte, la época y pueblo á que debe atribuirse el monumento, la concisión de la inscripción, que no contiene absolutamente más que el nombre propio en nominativo de la persona inhumada en aquel sitio, como acontece en todos los epitáfios llamados «célticos».

La Nature publicó un artículo relativo á las ruinas de la ciudad romana de Gannes, del cual extractamos los siguientes datos. Excavando el terreno para el canal en construcción que de Maimbray comunica con el de Briare, cerca de Châtillon-sur-Loire, se ha descubierto en el emplazamiento que ocupó la ciudad de Gannes un acueducto romano y una piscina de 3 metros de diámetro, con pavimento de marmol. Se han hallado también un estilete, algunas medallas y monedas, una lámpara de bronce, una llave, un anillo, cacharrería y algunos otros objetos. Con anterioridad al descubrimiento referido, se habían verificado algunos hallazgos curiosos en el mismo terreno.

La ciudad de Gannes estuvo situada en los confines de Berry y del Orleanés, en el valle del Loire y en la confluencia del riachuelo de Châtillon, en cuyo punto existe una considerable aglomeración de construcciones destruidas, conocidas por tradición en el país bajo el nombre de *ville de Gannes*, que ocupa una considerable extensión. Con dichos restos ha sido posible reconstruir algunas *villas*, las cuales presentan una disposición análoga á los edificios romanos de aquella clase. Entre ellas se descubrió una estufa ó *sudatorium*, conteniendo una bañera revestida interiormente con ladrillos para el desagüe. Un acueducto de dimensiones bastante considerables debía conducir á dicha habitación el agua en gran abundancia. En distintos puntos del territorio de esta antigua ciudad y más especialmente en los sitios que acaban de explorarse, se encuentran varios acueductos, más ó menos bien conservados. Tal vez practicando nuevas excavaciones se hallarán los baños públicos de que estaría sin duda provista aquella población romana.

MANUEL BELAU GALLEGOS

—>—> ARTÍFICE-JOYERO <—<—

Restaurador especial de objetos arqueológicos de oro, plata, ó de otros metales; de esmaltes arquillas y toda clase de muebles

Riera de San Juan, 29, 3.º, 2.º

BARCELONA

LA CATALANA



Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas

Á PRIMA FIJA

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

ÚNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA.—Dormitorio San Francisco, 5, principal

Capital social: 20.000,000 rs. vn.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: Sr. D. Casimiro Girona, propietario y comerciante.—VOCALES: Excelentísimo Sr. D. Federico Nicolau, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Antonio de Magarola, abogado y propietario. Excmo. Sr. Marqués de Alella, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Oriol Barrau, propietario y comerciante. Sr. D. José Carreras y Xuriach, hacendado. Excelentísimo Sr. D. Joaquín de Cabirol, ex-Diputado á Cortes y propietario. Sr. D. Francisco Casades, fabricante y propietario.—DIRECTOR GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.—INSPECTOR GENERAL: Sr. D. José Prat y Santamaría, propietario.—SECRETARIO GENERAL: Sr. D. Félix M.ª de Brocá, abogado.

Capitales asegurados: 1.913.542,627.90 pesetas

GRAN TÁLLER DE RESTAURACIONES

— DE —

MIGUEL SASTRE

CANUDA, 43

BARCELONA

TAPICES PINTADOS

VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO

VIDRIOS Y CRISTALES GRABADOS

EN BLANCO Y DE COLORES

— PARA —

IGLESIAS, ORATORIOS Y GALERÍAS

MUSELINAS AL ÁCIDO Y AL FUEGO

VIDRIOS CURVADOS

Cristales y espejos pintados al óleo

A. AYMAT

63, Conde del Asalto, 63

BARCELONA

PLACAS FAYENCE PARA MUEBLES

PINTURA AL ÓLEO

Todas las operaciones de la Casa son al contado

J. RUIZ

ENCUADERNADOR

Rull, n.º 5 y Codols, n.º 12.—BARCELONA

ENCUADERNACIONES DE BIBLIÓFILO

RESTAURACIONES DE LIBROS ANTIGUOS

DORADOS, RELIEVES, ETC., ETC.

LIBROS PARA COMERCIO

